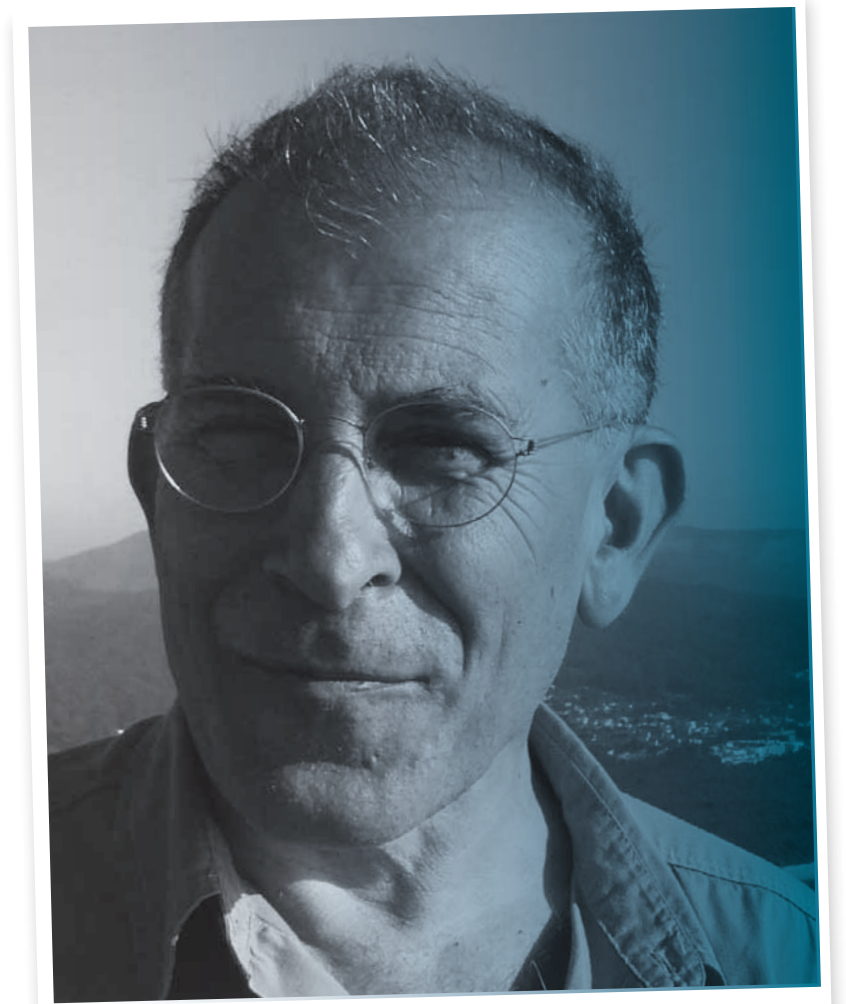


entrevista

Jordi Permanyer

Gerente de Servicios de Bibliotecas de la Diputación de Barcelona.



Diplomado en biblioteconomía y documentación, por la Universidad de Barcelona. Licenciado en filosofía y letras -filología catalana- por la Universidad de Barcelona. Posgrado en gestión de bibliotecas por la Universidad Pompeu Fabra (UPF). Su vida profesional ha estado siempre vinculada a la biblioteca pública ya sea como director de biblioteca pública municipal o, de forma especial, en temas de gestión – planificación y programación de bibliotecas y de nuevos servicios bibliotecarios. Desde 2004, es Responsable de Biblioteca de Barcelona, en temas de planificación y programación de servicios de Barcelona. Siempre ha estado vinculado a las Bibliotecas Públicas. Actualmente es Gerente de Servicios de Bibliotecas de la Diputación de Barcelona.

¿Cuál es la misión esencial, con sus concretos objetivos a grandes rasgos para el próximo curso (último trimestre 2012) de las bibliotecas públicas de la provincia de Barcelona?

En la provincia de Barcelona tenemos a 210 bibliotecas trabajando en red en 135 municipios, además de 9 bibliobuses que dan servicio a 103 municipios. Las bibliotecas son de titularidad municipal, gestionadas en convenio con de la Diputación.

Los objetivos planteados para este 2012 se enmarcan en dos líneas que pretenden reforzar y afianzar el papel de la biblioteca pública en las políticas culturales de los municipios.

A lo largo de este 2012 hemos llevado a cabo una serie de acciones para fortalecer a los municipios para que puedan, en el marco del desarrollo de sus competencias, ofrecer servicios bibliotecarios sostenibles de calidad al conjunto de los ciudadanos. No debemos olvidar que el servicio de biblioteca pública es, conjuntamente con el mantenimiento del patrimonio, la única competencia en materia cultural que tienen los municipios mayores de 5.000 habitantes y la diputación trabaja para ayudar a los municipios

en el desarrollo de las mismas. Queremos cooperar con los municipios para garantizar la presentación de servicios bibliotecarios sostenibles y de calidad a los ciudadanos de la provincia de Barcelona, intensificando el rol de la biblioteca como centro de información, de ocio y espacio abierto al aprendizaje de la comunidad. En este sentido hemos planteado mejoras para potenciar el uso y la evaluación de las colecciones; hemos puesto en marcha el servicio de referencia virtual “Pregunta a la biblioteca”, el portal infantil “Gènius” y el depósito digital “Trencadís”; estamos definiendo el modelo de autopréstamo a implementar en nuestras bibliotecas; desarrollaremos los perfiles de la Red en la web social; vamos a desplegar un nuevo modelo de fomento de lectura en el que se incorporarán ofertas relacionadas con la lectura digital; y estamos realizando un estudio sobre el valor social y económico de las bibliotecas.

Por otro lado queremos mantener el rasgo más significativo de las bibliotecas en nuestra provincia: promover el trabajo en red de forma cooperativa para compartir recursos, innovar y generar conocimiento nuevo. Queremos promover el trabajo en red en tres niveles:

con las bibliotecas, de las bibliotecas entre ellas y esas con otros agentes del municipio, para optimizar recursos e impulsar proyectos cooperativos. Así pues, impulsamos acciones de cooperación con otros agentes, tanto públicos como privados, para ampliar el campo de acción de las bibliotecas; continuaremos desarrollando y creando nuevos grupos de trabajo en nuestra plataforma virtual ComunitatXBM; y elaboraremos un plan de difusión para dar visibilidad a las experiencias exitosas de las bibliotecas.

Los pocos meses que quedan ya de este 2012 nos han de permitir ir concluyendo los proyectos anuales abiertos y seguir avanzando en aquellas acciones que posicionan las bibliotecas públicas en su territorio.

¿Qué trascendencia puede tener el servicio en red en el contexto de la sociedad de la información, de las nuevas tecnologías, en convivencia con el respeto de la propiedad intelectual?

El trabajo en red de las bibliotecas permite alcanzar tres aspectos claves: la producción de servicios en economías de escala, el trabajo cooperativo de las bibliotecas, y el acceso por los ciudadanos al conjunto de los recursos

bibliotecarios en términos de igualdad. Permite también un ritmo de desarrollo común, sin perder los beneficios de la gestión basada en un principio de proximidad: el carné común, el catálogo colectivo, el préstamo interbibliotecario, la biblioteca virtual... son instrumentos y servicios que el ciudadano puede disfrutar de forma global y más allá de su municipio gracias a este trabajo en red.

Existe además otra dimensión del trabajo en red relacionada con la gestión de los recursos humanos y que hemos empezado a implementar con éxito en nuestra organización: las comunidades de aprendizaje. Estas implican promover una cultura corporativa que fomente el aprendizaje continuado como valor central de la organización y unos profesionales implicados que visualicen las ventajas competitivas de aportar y compartir proyectos e información.

Las bibliotecas velan por el principio del respeto de los compromisos de la propiedad intelectual y ayudan a transmitir estos valores a toda la ciudadanía. Así, el uso intensivo de los servicios de las bibliotecas públicas es la mejor garantía para que los ciudadanos respeten la propiedad intelectual.

Vamos a desplegar un nuevo modelo de fomento de lectura en el que se incorporarán ofertas relacionadas con la lectura digital

¿Qué servicios destacaría usted, más allá del rol de mediación entre información e usuario y de ser agentes activos del fomento de la lectura?

El impulso de la sociedad del conocimiento, entendida en un sentido amplio, es un factor clave para el progreso personal y para el crecimiento económico: aquí las bibliotecas públicas tienen camino por recorrer y más considerando el actual contexto socioeconómico.

Concretamente, la formación de los ciudadanos y ciudadanas cada vez es más importante a la hora de determinar la capacidad competitiva de las diferentes regiones y estados. Pero, al mismo tiempo, la sociedad del conocimiento

está ligada de manera estrecha con la cultura, la investigación y la creación. Por este motivo, es decisivo que desde el ámbito local se generen las condiciones para la formación de capital intelectual y la difusión del conocimiento. En este sentido, las bibliotecas públicas tienen un papel importante en la alfabetización informacional y digital. Y las tecnologías son, también, un recurso indispensable para la generación de estas condiciones.

¿Cómo logran evitar la marginación de determinados sectores de la sociedad?

La biblioteca, equipamiento cultural de proximidad de primer orden, como espacio abierto al conjunto de la sociedad consigue superar las exclusiones que otros lugares generan a nuestros ciudadanos. El principio básico de la biblioteca pública es la de libre acceso a todos, sin exclusión de razas, lenguas o religiones. Así pues, nuestro personal debe de estar formado para que, en un momento como el actual de gran confluencia de usuarios de origen distinto, sepa dinamizar y dar respuesta a grupos socialmente desfavorecidos.

La biblioteca, lejos de perder importancia en el mundo de las nuevas tecnologías, refuerza y enriquece su papel en la medida en que contribuye a reforzar la afirmación de la condición e identidad de las personas así como su capacidad de forjarse una autonomía crítica. Las bibliotecas pueden ser instrumentos en las políticas contra la exclusión social y sobre todo, se convierten en un espacio clave en la ciudadanía: son los espacios públicos de la comunidad.

Tal y como he apuntado anteriormente, el apoyo a la formación y la alfabetización informacional y digital es un papel básico de la biblioteca, y en estos momentos todos aquellos productos encaminados a facilitar la incorporación o reincorporación al mercado laboral son de gran utilidad para el ciudadano. Para ofrecerlos, la cooperación con asociaciones, entidades, empresas y/o otros servicios a nivel local es indispensable.

Pero debemos entender que en esta labor, como en muchas otras, la biblioteca ni debe ni puede trabajar sola: la colaboración y la integración de los servicios de la biblioteca en su entorno potencian y multiplican los resultados de la biblioteca pública y evidentemente esta necesidad de trabajar con otros agentes territoriales es especialmente relevante en los temas sociales.

¿Cuál es el mensaje más importante para usted del Manifiesto de la Unesco?

Por su brevedad y concisión todo el manifiesto es esencial. Recoge los principios básicos de la biblioteca pública moderna, abierta a toda la ciudadanía y orientada para cubrir las necesidades de información, formación y ocio.

Si es tan amable ¿Podría detallarnos el servicio de préstamo en su concepto de servicio básico de la biblioteca, los principales cambios?

El servicio de préstamo del fondo documental es la base del acceso a la información y al conocimiento dentro de la biblioteca pública.

En estos momentos sigue siendo el servicio “estrella” de nuestras bibliotecas en el sentido de que es el servicio más utilizado y más valorado por nuestros usuarios.

Los fondos de la biblioteca pública deben ser utilizados por el conjunto de los ciudadanos y el préstamo es sin duda uno de los mayores indicadores de este uso. En este sentido desde la Gerencia de Bibliotecas hace ya un par de años apostamos por tener una amplia política de préstamo que permite a cada usuario disponer de forma simultánea de 30 documentos durante 30 días y facilitar los procesos de reserva y renovación de documentos a través del web. El objetivo no es otro que el usuario perciba que puede hacer un uso intensivo de las colecciones de las bibliotecas públicas: preferimos el libro en circulación que el libro en el estante de la biblioteca.

El préstamo interbibliotecario multiplica las posibilidades de acceso a los documentos y a su vez es una forma de racionalizar el uso de las colecciones de las diferentes bibliotecas que configuran el sistema bibliotecario. Tenemos que avanzar en ofrecer préstamo domiciliario para el conjunto de los ciudadanos a un precio razonable (actualmente algunas bibliotecas lo ofrecen ya para personas con dificultades de movilidad)

Es evidente que el servicio de préstamo se verá substancialmente modificado en un futuro no muy lejano: el consumo electrónico de música y también de lectura hará repensar este servicio y ofrecer nuevos sistemas de préstamo de acuerdo con las nuevas modalidades de consumo cultural.

¿Cuál es el valor añadido de las Bibliotecas y su futuro?

En primer lugar, el papel de los profesionales de la biblioteca que aportan conocimiento a la información y devienen prescriptores para nuestros usuarios. Y aun diría más: debemos prescribir pero también contribuir a la interpretación de la lectura (o de las lecturas para incluir también las diversas formas de transmisión de conocimiento). Los bibliotecarios deben ser capaces de prescribir, de interpretar y

de crear nuevos contenidos que respondan a las necesidades de los usuarios. Deben ser gestores de la información, en el sentido más amplio de la frase.

Por otro lado los servicios en línea son la clave de este valor añadido que se requiere para el futuro: Estos últimos meses hemos puesto en servicio el portal “Biblioteca Virtual”, “Genius” para los más jóvenes y “Pregunta a la biblioteca” – servicio de información en línea-, que todos ellos relacionan cada vez más los espacios virtuales con los físicos para conseguir así fidelizar a los usuarios con los servicios de la biblioteca.

<http://bibliotecavirtual.diba.cat>



Cada vez más el papel de la biblioteca en la cohesión social tendrá más relevancia, en los últimos tiempos ha habido un incremento de la demanda y oferta de actividades donde la socialización tiene un papel importante (clubs de lectura, grupos de conversación...). Es una tendencia que los próximos años continuará en alza tanto a nivel físico como a nivel virtual mediante la Biblioteca Virtual.

¿En qué consiste el reto de las Bibliotecas digitales, del servicio virtual de libros digitales y de sus 24 horas de servicio?

En la medida que los servicios virtuales se acercan a la demanda del usuario y le dan respuesta a sus intereses entramos en una nueva era de la biblioteca pública. La importancia de lo digital es consecuencia del compromiso de servicio de la biblioteca pública con su comunidad. Desde la digitalización del fondo local para ofrecerlo de forma abierta al mundo, pasando por los libros hablados –en constante desarrollo-, para terminar con los llamados e-books –libros digitales para su lectura en reproductores electrónicos- son apuestas de futuro para

conseguir los objetivos de la biblioteca pública: una sociedad más lectora.

Pero debemos mirar este entorno virtual siempre en dos direcciones: debemos reconocer a nuestros usuarios, escucharlos, hacerlos participar activamente en aspectos claves de las bibliotecas y sobretodo una oportunidad única para fidelizarlos. Las tecnologías nos permiten más que nunca desarrollar servicios globales con un alto nivel de personalización. El desarrollo de una plataforma de libros electrónicos, de una biblioteca digital o de cualquier otro servicio o producto de forma virtual quedaría mutilada sino contemplara servicios de valor añadido que permitan la participación de los usuarios.

Los bibliotecarios deben ser capaces de prescribir, de interpretar y de crear nuevos contenidos que respondan a las necesidades de los usuarios.

¿Se deberían implementar unas tasas en función del status de los individuos, o para una serie de servicios extras a los comunes, usuales o habituales como sucede en otros países? ¿O todo debería tener un carácter gratuito?

Los principios del Manifiesto de la Unesco para bibliotecas públicas hablan de gratuidad. Ya hace mucho tiempo que servicios especiales, como por ejemplo el préstamo interbibliotecario, tienen un coste para el usuario. No así los que se consideran servicios básicos: el uso libre de los espacios de la biblioteca o el préstamo de documentos. Muy probablemente otros servicios de carácter especial tengan un coste pero, a mi entender, el préstamo de documentos en soporte distinto del papel, en su consideración de servicio básico, no debería de tener ningún coste.

En este sentido cabe recordar también que el patrocinio y mecenazgo de son vías a explorar

para que, llegado el caso, no desaparezca un determinado producto o servicio.

¿Cuánta importancia le otorga a la formación cultural-humanista- de los empleados que atienden a los usuarios, y en que medida es prioritario que estén al día de todos los usos de Internet?

La formación cultural –humanista- ha sido la base de nuestro mejor personal bibliotecario. Ahora bien, yo creo que de hecho eran personas con formación enciclopedista. Actualmente se requieren habilidades más relacionales, cooperación y trabajo con otros sectores. Se requiere de equipos y personas multidisciplinario. Nuestros jóvenes bibliotecarios, y más aun los que vendrán, son personal TIC, generacionalmente y por aprendizaje. Necesitamos que desarrollen su trabajo bajo el estigma de las competencias.

¿Qué conclusiones obtienen de la evaluación de los servicios que prestan, realizados por los usuarios? Desde hace más de 10 años estamos realizando estudios de usuarios de las bibliotecas de nuestra red sobre la satisfacción de los servicios y sobre sus aspiraciones ante el servicio de la biblioteca.

El último estudio, de hace tan solo tres meses, los usuarios dicen estar satisfechos de forma global en un grado de 8,3 sobre 10; subiendo esta nota en lo que se refiere al préstamo o al trato con el personal.

La realidad es que, estudio tras estudio, nuestros usuarios valoran cada vez mejor todos los servicios que la biblioteca pública les ofrece. Además podemos afirmar que el servicio de lectura pública es, si no el mejor, de los mejores valorados por la ciudadanía. Ahora bien, dicho todo esto estamos preocupados por como afectan las restricciones económicas aplicadas a este servicio y por ende cual será su rol entre los ciudadanos en un futuro próximo.

¿De todos los géneros literarios, a cual le ha prestado más atención en su ámbito privado?

Seguramente la poesía es la que tomó más espacio en mi vida. Últimamente, no obstante, la narrativa empuja con fuerza.

¿De todas las manifestaciones artísticas y culturales cual le ha marcado con profundidad?

Las expresiones artísticas de cualquier índole invaden mis intereses a diario. Seguramente si debo inclinarme por alguna diría que la pintura y la música reinan en mi vida. No obstante, vinculado a mi vida profesional, la arquitectura tiene una especial atención desde principios de los noventa.

Recomiende a nuestros lectores, el último libro que ha leído, el último CD que ha comprado y la última película que ha visto en el cine.

Recomendar lecturas es casi un atrevimiento con la gran cantidad de títulos que a diario se publican.



Quizás por ser el más reciente, y que me gustó, un libro de viajes del periodista y escritor Jordi Esteva, “Socotra, la isla de los genios”, acerca de historias vividas en una isla perdida del Índico.



En lo que se refiere a la música me viene a la cabeza los dos últimos discos de Concha Buika, mallorquina de origen guineano, que combina la música flamenca, el soul, el jazz, el funk y la copla: “En mi piel” y “El último trago”.



Estos días se ha estrenado “Elefante blanco”, film de Pablo Trapero con Ricardo Darín. Una vez más el trabajo de uno de los grandes del cine me tiene cautivado. Todas sus interpretaciones me tienen atrapado.

¿Siente admiración por algún autor o intérprete en especial que desee mencionar?

Son tantos los autores e intérpretes que me merecen mi admiración que se me hace imposible de resaltar uno por encima de otros. Depende, lógicamente, de que momento de mi vida se trate. Ya queme pedís nombres concretos me vienen a la memoria: V.Andrés Estellés, J.Brossa, G.Celaya, S.Espriu, G.Ferrater, García Lorca, Cavafis, J.Margarit, M.Martí i Pol, P.Neruda, Blas de Otero, J.Salvat Papasseit, A.Carpentier, García Márquez, L.Durrell James Joyce, M.Kundera, E.Mendoza, C.Pavese, J.Cortaza, J.L.Sampedro., etc.

En este acto procedo a mandarle, tres preguntas que proceden de la **directora de la Biblioteca Ágora, la Sra. Cristina Ameijeiras.**

Le rogaría también las respondiese junto al cuestionario ya remitido a usted, de parte de nuestra revista:

1ª) Usted que lleva muchos años haciendo planificación bibliotecaria teniendo en cuenta el territorio, ¿puede explicar de qué modo una comunidad bien dotada de bibliotecas se ve modificada? ¿En qué medida puede influir la existencia de buenas bibliotecas en la calidad de vida de la gente, en su construcción como sociedad / comunidad?

Las bibliotecas públicas y la lectura son parte esencial de la cultura de un país, de una ciudad. A mayor lectura de nuestros ciudadanos mayor capacidad de decidir sobre sus propios destinos. Una sociedad lectora es sin duda alguna una sociedad más culta y más libre. El conocimiento y la información dan al ser humano la capacidad de luchar por su dignidad y respeto.

Existen ejemplos muy ilustrativos de lo que una biblioteca pública puede significar para el desarrollo de una sociedad. Quizás uno de los más emblemáticos a nivel mundial sea el caso de Medellín, donde un proyecto

ambicioso de creación de bibliotecas públicas han significado recuperación y dignificación de espacios públicos comunes y como han sido una oportunidad para una ciudadanía que vivía en unas condiciones difíciles y han conseguido darle la vuelta a una realidad social desfavorable.

2ª) Mirando al futuro y hablando de bibliotecas, ¿a dónde conviene ir, sobre qué aspectos hay que construir los modelos de biblioteca del futuro, cómo deberían evolucionar las bibliotecas actuales?

Estos últimos años hemos vivido un crecimiento y una mejoría de las bibliotecas y de sus servicios. En especial puedo afirmar que la red de bibliotecas de la provincia de Barcelona no tiene nada que envidiar a las de otras partes del mundo. Seguro que no son las mejores bibliotecas pero sí que son espléndidas y que dan un buen servicio. Nuestra preocupación a la hora de diseñar los espacios es que fueran lo suficientemente amplios y flexibles para que permitieran una permanente adaptación a las necesidades y dinámicas de nuestra sociedad. Las bibliotecas del futuro son aquellas que quieren y pueden adaptarse a los cambios, pensadas para que los usuarios encuentren sus espacios según sean sus aficiones y, sobre todo, pensadas como lugar de encuentro, relación y creación. Las actividades de pequeño formato toman el propio espacio de la biblioteca para desarrollarse y motivar a los usuarios. Por supuesto que las TIC compartirán el espacio, a partes iguales, con los libros en soporte físico, la música y las películas.

3ª) La crisis económica está afectando a muchas bibliotecas y redes de bibliotecas. Algunas están en presupuesto 0 (ni para comprar periódicos). Pero: ¿Cómo afrontar la participación de servicios?

Las administraciones públicas están recortando fuertemente sus presupuestos y por lo tanto es necesario priorizar. Es evidente que los ayuntamientos padecen situaciones económicas

complicadas y muchos ciudadanos precisan servicios de emergencia social (servicios sociales y de salud principalmente). Des de mi posición debo seguir insistiendo que la biblioteca pública es una competencia municipal, y por lo tanto el municipio debe priorizar la inversión de aquellos servicios que, de acuerdo con la ley, debe prestar. Las colecciones son el eje vertebrador de todos los servicios de la biblioteca pública y no invertir en colección significa ir matando la biblioteca lentamente... si no se incorpora colección las bibliotecas pierden interés para los usuarios. En el caso de la provincia de Barcelona, como ya hemos mencionado anteriormente, la Diputación trabaja al lado de los municipios para ayudarlos a prestar el servicio de lectura pública y en este sentido ninguna biblioteca se ha quedado con presupuesto 0 para la adquisición de documentos. Es verdad que se ha reducido la incorporación de novedades pero no se ha eliminado. El rol de la Diputación en este sentido es básico para garantizar unos mínimos básicos en el conjunto del territorio. Además, como ya hemos mencionado antes, el préstamo interbibliotecario es una fórmula para que nuestros ciudadanos tengan acceso a más de 9 millones de documentos, lo que nos permite satisfacer mucho mejor los intereses y necesidades de los ciudadanos.

Otro aspecto importante es reconocer que nuestras colecciones tienen aun mucho recorrido para aumentar el nivel de rotación de los fondos: tenemos colecciones muy buenas y ricas aunque a menudo el préstamo se concentre en un conjunto de títulos reducidos: aplicar técnicas de marketing, exponer de forma atractiva los fondos y ayudar a los usuarios a conocer o descubrir las buenas obras que constituyen nuestros fondos y que a menudo quedan escondidos en las estanterías. Debemos potenciar, más que nunca el modelo de biblioteca expositiva. Esto también nos ayudará a sobrellevar mejor esta reducción presupuestaria.

“Las bibliotecas del futuro son aquellas que quieren y pueden adaptarse a los cambios.”



EN LA BIBLIOTECA DE OLESA DE M., FRENTE A UN POEMA VISUAL DE JOAN BROSSA